



Este artículo puede ser utilizado mencionando la fuente original y la pagina Web de procedencia. Toda la información de esta Web www.golden5.org está sujeta a copyright

GOLDEN ÁREAS



FAMILIA Y ESCUELA

por Knud Jensen , Frode Joseng y Maria José Lera (2007)

Índice:

| | |
|--|---|
| Importancia de relación..... | 1 |
| Niveles de cooperación y entendimiento..... | 3 |
| La implicación de madres y padres | 4 |
| Estrategias para mejorar la relación familia-escuela: pasos claves GOLDEN..... | 7 |
| Referencias | 9 |

Importancia de relación

La relación entre la familia y la escuela es uno de los pilares más importantes en el proyecto Golden 5. En toda Europa, el apoyo y las expectativas de las familias de diferencian bastante, y tanto las actitudes de las familias como las del profesorado, serán especiales y únicas en cada país; y en cada región existirán diferencias entre las escuelas. Teniendo en cuenta estas diferencias, el objetivo principal y transversal en todo el proyecto es “crear un clima de cooperación entre familias, estudiantes, y escuela para mejorar los logros académicos y para incrementar la adaptación social en clase, a través del mutuo respeto y el entendimiento”.

Hay dos razones fundamentales para el enlace de la familia y la escuela, una razón legislativa y otra conceptual.

La razón legislativa se basa en las leyes. En la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU, desde 1984, se estipula que padres y madres, tienen la principal responsabilidad en la educación de sus hijos e hijas. (Artículo 26 punto 3). En la Ley del



Menor de Noruega (art. 30) se subraya la importancia del papel de los padres en la crianza de sus hijos, su apoyo y darles una educación acorde con sus posibilidades. En la Ley de Educación (art.1) se dice que el papel de la escuela es cooperar con las familias en la crianza y educación de los hijos. Queda reflejado que las familias tienen la responsabilidad de criar a sus hijos e hijas y por ello deben ser partícipes de las materias escolares más importantes (97, 30).

El marco teórico también subraya la importancia del papel de las familias en el éxito escolar de los niños y niñas (Birkemo, 2002; Ungl Norge, 1992; informe PISA, 2003; Bo, 2002 y Siles, 2003). En un artículo de la OECD “los padres como compañeros de escuela” de 1997, se analiza la relación entre familia y escuela. El artículo muestra que la contribución de padres y madres tiene un importante impacto sobre la mejora escolar de sus hijos e hijas, quedando reflejada la importancia de incrementar el diálogo y la cooperación en todos los niveles y especialmente construir unas buenas relaciones en los años más tempranos. En un proyecto canadiense (Coleman y Collinge, 1993) se muestra que las actitudes positivas de los padres y madres hacia la escuela influyen en la satisfacción de los niños y en la motivación. La escuela está obligada a fomentar la participación y cooperación de padres y madres, dado que es el factor más importante en el incremento de los resultados escolares de los niños y niñas.

Para los niños y niñas es muy importante sentir que los adultos que le rodean mantienen contactos positivos entre ellos. Los datos muestran que los niños y niñas que tienen una experiencia positiva en tareas de trabajo cooperativo y mantienen relaciones positivas con los adultos, tienen menos riesgos en el desarrollo, tanto en problemas académicos como fuera de la escuela (Parra y Sánchez, 2002; Wentzel, 1998).

El 23 % de los logros escolares pueden relacionarse con el apoyo familiar (Berg 2002). Esta es una buena correlación entre la calidad de las relaciones familia-escuela y los logros académicos y el ajuste escolar (Stortings melding 14, 1997-98). Los dos factores fundamentales que influyen en los logros académicos de los niños y niñas son el nivel educativo de los padres y madres y la calidad del trabajo cooperativo entre familia y escuela (Nordahl 2006).

La crianza de la educación de los niños y niñas es responsabilidad de los padres y madres y el papel de la escuela es apoyar a las familias en estas dos tareas. Una buena relación entre familias y escuela tendrá un efecto positivo en la motivación de los estudiantes y a largo plazo el logro de los objetivos marcados (NOU 1995; Wentzel, 1998).

Percibir apoyo social y académico de los padres y madres influirá sobre los sentimientos de competencias de los niños y niñas, el interés por las materias escolares, logros escolares, y la motivación para construir relaciones (Wentzel, 1998).

Los niños que no se sienten apoyados por sus padres y madres en las materias escolares triplicarán los riesgos de padecer enfermedades relacionadas con el estrés



(dolor de cabeza, estomago, musculares, y problemas de crecimientos). Existe también una fuerte relación entre el apoyo familiar y el comportamiento de los estudiantes, el rendimiento académico, y el sentimiento de seguridad en si mismo (Coleman et.al. 1996).

Niveles de cooperación y entendimiento

Thomas Nordahl (2006) sugiere tres niveles diferentes de cooperación y tres niveles de entendimiento entre familias y escuelas.

Niveles de cooperación:

- Nivel 1: Cooperación representativa: implica participación en organizaciones de padres y madres.
- Nivel 2: Cooperación directa: entrevistas, comprensión y acuerdos entre estudiantes-familia-escuela.
- Nivel 3: Cooperación indirecta, implica todas las tareas que la familia realiza diariamente en casa para ayudar al rendimiento escolar de sus hijos e hijas.

Niveles de información:

- Nivel 1: Intercambio de información en ambas direcciones
- Nivel 2: Dialogo: comunicación y discusión sobre materias que conciernen a los estudiantes.
- Nivel 3: Contribución e influencia: decisiones importantes tomadas a través del acuerdo mutuo.

La familia en general esta satisfecha con el nivel de información, el 75% siente que no mantiene un dialogo real y equitativo con la escuela. Cuatro de cada cinco no están de acuerdo con el nivel 3, y sienten que su influencia en la escuela es muy pequeña. Los padres y madres que tienen una buena experiencia en las relaciones familia-escuela normalmente tienen niños y niñas que tienen buenos resultados escolares y no causan problemas. El mayor éxito y el mayor ajuste escolar se correlaciona con las familias que sienten que mantienen un dialogo con la escuela y sienten que influyen en ella.

Los padres y madres de niños que fracasan en la escuela sentirían mas probablemente que las relaciones entre familia y escuela están basadas principalmente, en una comunicación unidireccional. Dos tercios de las familias que tienen niños con un mal ajuste escolar piensan que la cooperación con la escuela es negativa y culpabilizadora.

Epstein (2001) sugiere seis pasos en la colaboración entre familia y escuela:



- Paso 1: asistencia de las familias en materias de crianza.
- Paso 2: información: Instruir a las familiar sobre materias escolares y comunicar los logros de los niños y niñas.
- Paso 3: asistencia voluntaria: Invitar a los padres y madres a asistir a la escuela y a participar en actividades en el aula.
- Paso 4: aprendizaje en casa: instruir a los padres y madres en materias escolares.
- Paso 5: influencia: hacer partícipes a las familias en la toma de decisiones sobre temas que conciernen a sus hijos e hijas, a diferentes niveles en la escuela.
- Paso 6: relacionar la sociedad con los alrededores de la escuela: coordinar los recursos sociales y los servicios para los niños y niñas y las familias.

La implicación de madres y padres

Los padres y madres son de hecho un recurso importante para los niños y niñas. Para que ellos comprendan que son importantes, hace falta tener en cuenta tres factores fundamentales: Primero ellos deben sentirse significativos; y percibir las razones la razón para ayudar, la importancia que tiene y cómo pueden ayudar. Segundo, deben sentirse influyentes y ver que su esfuerzo se traduce en el éxito escolar de sus hijos e hijas. En tercer lugar ellos deben sentirse apoyados por la escuela, sentir que tienen objetivos comunes y que cooperan en el nombre de sus hijos e hijas.

Los padres y madres que sienten que juegan un papel importante ayudando a sus hijos e hijas en el rendimiento académico, y se implican a si mismos en su educación, puede también facilitar cambios en los comportamientos de los propios padres y madres (Alter, 1982). Los cambios en las relaciones entre padres e hijos pueden tener un impacto en otras partes del sistema familiar. Los cambios en la vida de los niños pueden estar seguidos por cambios en la vida de las familias. Unas actitudes más abiertas hacia la escuela puede tener la ventaja de un mayor contacto con la sociedad local. Madres que apoyan a sus hijos pueden revisar su propia situación educativa y comenzar su propia carrera académica. Alter también sugiere facilitar sistemas de grupos de padres donde aprendieran los unos de los otros, conociendo la situación de cada uno estando así al corriente del desarrollo de los demás niños y niñas.

En artículos de NOVA (2000-2002), sin embargo, señalan que la situación general en la relación familia-escuela no es satisfactoria. Las escuelas por lo general no están interesadas por los padres que toman demasiada iniciativa y que les importa en exceso. Por lo que los padres viven con incertidumbre las expectativas que la escuela tiene sobre su papel en la relación y cooperación. Estos no se encuentran a si mismos en una situación de igualdad en la cooperación de la familia-escuela, sino que sienten que los docentes tienen el poder. Esto se acentúa en el caso de los padres inmigrantes quienes en general sienten incertidumbre ante la situación, teniendo carencias en las



relaciones y conocimiento de los otros padres, participando menos en los encuentros en la escuela (Velchez, 2004).

El profesorado tiene el poder institucional y muchos padres se sienten inferiores a ellos, teniendo miedo de las sanciones escolares, pensando a su vez que criticando al centro o a los docentes puede llegar a perjudicar a sus hijos. Los padres rara vez experimentan apoyo social por parte de la escuela, aunque el profesorado *diga que lo hace*. Fomentar prácticas desde los profesores hacia los padres, para darles más autoconfianza es por lo tanto muy importante. La comunicación basada en el apoyo social, el elogio, y el ánimo es crucial. La retroalimentación hacia los padres debería ser acertada y precisa para evitar malos entendimientos. (Nordahl et al 2005).

Las madres son las personas mas importantes en las relaciones familia-escuela. (Nordahl, 2006). Entre el 70-80% de la relación familia-escuela es llevada a cabo por las madres de los niños y niñas. Las madres ayudan a sus hijos con sus deberes; participan en la escuela en encuentros y actividades. Mejorar la asistencia de los padres tendría un enorme impacto en el éxito escolar de los niños y niñas. Sin embargo la participación de las madres o de los padres tiene un efecto diferente en el rendimiento de los niños y niñas. (Winqvist, 1999). La participación de ambos padres en los primeros niveles educativos, es seis veces más relevante para el éxito escolar, que la influencia de la propia escuela. Si todos los padres en una clase apoyaran y estimularan a sus hijos e hijas igualmente, esto reduciría la diversidad en el rendimiento académico en un 30% (Desformes, 2005).

En un informe de FUG (2005) se especifican diez razones por la que los padres no participan en la relación familia-escuela:

1. Algunos padres tienen niños pequeños, y nadie que los atienda.
2. Algunos padres tienen turnos de tarde y de noche.
3. No se sienten bien en las escuelas por su propia mala experiencia escolar.
4. No asisten a las reuniones porque no lo consideran importante.
5. Están estresados y tienen problemas.
6. Se sienten fuera del círculo social y no se sienten seguros para ir a los encuentros escolares.
7. Se sienten desconocedores del lenguaje y creen que no podrán entender.
8. Se sienten incapaces y creen que los docentes sabrán cual será la mejor forma para educar.
9. Algunas personas creen que no le entenderán y que ellos no sabrán comunicarse.
10. Algunas personas creen que el tema de la escuela no les concierne a ellos si no exclusivamente a los enseñantes.

Siles (2003) además puntualizó que existe un vínculo entre una buena relación familia-escuela en la escuela y una enseñanza escolar de calidad. Además afirma que existe una conexión entre los fracasos escolares, culturales y sociales al distanciar la escuela con el hogar. El profesorado que se interesa más por la vida social y familiar de



sus estudiantes aumenta la motivación de estos, ya que, obtiene más información para tomar mejores decisiones a la hora de planificar la educación. El conocimiento de la vida personal y experiencia cultural de los estudiantes es una buena base para un buen y acertado proceso de aprendizaje (Ericsson y Larsen 2000).

La relación familia-escuela es en mucho una materia de actitudes. Los docentes juegan un papel muy importante en el desarrollo de una buena relación: (Chrispeels 1996)

Para un enseñante, la relación se basa en:

1. El interés general de cada docente en la situación especial de cada padre y madre.
2. La habilidad de cada enseñante para trabajar con sus estereotipos sobre ciertas familias.
3. La habilidad de cada educador para trabajar sistemáticamente con un estudiante en particular, mostrándole especial interés, motivándole, y pasando un tiempo juntos observando sus cualidades.

Cohen (1974) subraya la responsabilidad de los docentes ante la relación familia-escuela. Recomienda los siguientes componentes para la relación del hogar con la escuela:

1. Predisposición a recibir información de los padres con respecto a su hijo/a.
2. Comunicar su dedicación en cuanto a la ayuda en el aprendizaje del hijo/a.
3. Comunicar su deseo de cooperar con los padres.
4. Escuchar las inquietudes de los padres y las expectativas en cuanto a su hijo/a.
5. Comunicar un interés en una educación complementaria en el hogar.
6. Explicar los objetivos y programas en clase para los niños/as y padres.
7. Informar sobre el progreso de los educandos.
8. Ofrecer ideas para un posible uso en el hogar con el fin de ayudar en el aprendizaje de los hijos/as.
9. Hacer uso de la información e ideas de los padres.

El docente es un profesional y tiene la mayor responsabilidad en la construcción de una buena relación (Nordahl et al 2005). Debe tener generalmente una actitud positiva en cuanto a los padres en general y considerarlos como un recurso para el alumnado. Centrarse más en el futuro que en el pasado es importante, especialmente mirando los sentimientos que los padres tienen hacia sus hijos e hijas. Otro aspecto es la importancia de darles poder a los padres y hacer hincapié en su importante rol.

Ericsson (2000) usa la palabra “rand zone” para la relación familia-escuela. “Rand zone” es el área donde la conexión es poco clara. Un ejemplo de la “rand zone” podría ser si los enseñantes pueden interferir en cómo las familias educan, sus rutinas,



sus hábitos, etc. Otra “rand zone” podría ser si los padres deben pagar por el equipamiento escolar, o las actividades o si los padres tienen alguna influencia en materias escolares tales como la disciplina, sanciones, o educación en general.

Conseguir una buena relación entre familia y escuela será beneficiosa para ambos. Esto ayudara a los docentes a entender la situación especial y la rutina de cada estudiante. (Thomson et al 2004) A través del desarrollo de relaciones positivas entre familia y escuela el profesorado puede construir expectativas más realistas sobre cada educando. Al mismo tiempo que permite que las propias familias elaboren expectativas más coherentes y realistas de sus hijos e hijas.

Los padres y madres también tienen una responsabilidad clara en las relaciones que se establecen entre la familia y la escuela. (Chripspeels 1996; Vilchez 2004). Deben trabajar con sus propias actitudes hacia la escuela y tratar con sus propias emociones relacionadas con sus propios resultados académicos y su propia experiencia escolar. Deben implicarse más en el funcionamiento de la escuela, y en las actividades que la escuela propone. Las familias, junto al profesorado deben crear juntos, expectativas comunes hacia los niños y niñas. Debemos comprender que la familia y la escuela, tienen metas comunes: Mejorar el rendimiento y el éxito escolar.

Estrategias para mejorar la relación familia-escuela: pasos claves GOLDEN

El proyecto “Golden 5” ha elegido la relación familia escuela, como uno de los cinco temas importantes en el desarrollo escolar de los niños. El marco teórico indica que una buena relación entre familia y escuela, tendrá un impacto positivo en el desarrollo y crecimiento de los niños y niñas; igualmente nos muestra que tendrá un efecto positivo en ambos, la familia y la escuela. Establecer una buena relación entre familia y escuela es una cuestión de actitudes y pensamiento sistémico. La mayor responsabilidad de construir estas buenas relaciones, siempre recae en la parte profesional, la escuela y el profesorado. Sin embargo la familia también debe trabajar con las expectativas y actitudes que presenta hacia la escuela y la educación y trabajar con sus propios sentimientos y emociones. Una perspectiva sistémica a través de “estrategias globales desde la escuela”, parece ser más efectiva que estrategias individuales.

Los padres y madres que tienen sus propias experiencias negativas con la escuela, o que tienen niños y niñas con fracaso escolar, a menudo sienten que el contacto con la escuela es culpabilizador. También a menudo pueden llegar a sentir que son los docentes quienes les culpan a ellos o a los propios estudiantes por la falta de éxito escolar. Se sienten fuera del poder y con muy poca influencia. El profesorado por lo tanto debe tener estrategias para construir relaciones que doten de poder a los padres y madres, tener actitudes y expectativas positivas hacia todos los padres y madres, y contemplarlos como un recurso para sus estudiantes. Para el alumnado es muy



importante ver a los adultos de su alrededor colaborando en una atmósfera positiva, y disminuirá el riesgo de fracaso escolar, y problemas fuera de la escuela.

Para el profesorado, es también muy importante, tener en mente que los padres y madres de otras culturas necesitan una mayor atención y que es muy importante construir una relación positiva, y unas expectativas de integración en otros grupos de padres y madres.

En las relaciones familia-escuela, hay a veces expectativas inespecíficas. Será por lo tanto muy importante crear sistemas y estrategias que permitan aclarar las áreas de responsabilidad y obligaciones tanto de las familias como del profesorado.

El efecto de una relación de igualdad estará acorde con las teorías e investigaciones mencionadas, y favorecerá

- Éxitos académicos.
- Autoestima.
- Salud psicológica.
- Motivación escolar d los estudiantes.
- Ajuste escolar.
- A largo plazo, consecución de las metas establecidas y planificación futura.
- Satisfacción escolar de los estudiantes.

Pasos clave:

- *Realizar regularmente llamadas telefónicas a los padres y madres con un mensaje positivo. También podríamos tener un libro de contactos especiales, para los cinco estudiantes “Golden”*
- *Asegurarnos de que los padres y madres de los niños golden asisten a las reuniones ofreciéndoles una atención especial (Recordárselo con mensajes o llamadas telefónicas o a través del propio niño o niña).*
- *Mostrar interés por las familias de los niños y niñas y su vida fuera de la escuela, preguntándoles.*
- *Utilizar “el currículo familiar” con los padres y madres en la clase como un todo, o con los niños y niñas Golden elegidos (ver apéndice)*
- *Organizar grupos familiares en clase (grupos de padres y madres que junto a sus hijos realicen actividades fuera del colegio durante un mes).*
- *Realizar contratos de aprendizaje entre, padres y madres, hijos e hijas, y profesorado, centrándose en la responsabilidad y la mejora (ver modelo de entrevista)*



- Realizar un Banco de padres y madres: consiste en invitar a padres y madres a colaborar con el aula, escribiendo en un "banco de datos" una experiencia interesante, por ejemplo con recetas, un trabajo, un viaje, conocimientos, habilidades... etc. La habilidad o colaboración de los padres queda registrada, el profesorado lo organizará cuando sea más conveniente para todos.

Referencias

Apter, Stephen (1982) Troubled children/Troubled systems: Pergamon General Psychology Series,

Berg, Jens Petter: Utdanning 9/2002 side 84 og 86

Birkemo, Asbjørn 2002: Læringsmiljø og utvikling, UNIPUB

Bø, Ingrid (2002) – Begrepet: Indre vilkår for foreldreskap.

Coleman, Peter and Collinge J (1993): Seeking the levers of change: Participant attitudes and school improvement. In: School effectiveness and school improvement 4 : 1

Coleman, Peter and Collinge J (1996): Learning together: The student/parent/teacher triad. In: School effectiveness and school improvement, Volum 7, page 297-323.

Crispeels, J (1996): Effective Schools and Home –School-Community partnership Roles : A framework for parent involvement. School Effectiveness and School Improvement, Vol 7 pp. 297-323.

Cohen, S (1974), Family reactions to the handicapped child. New York: Hunter College of the City, University of New York.

Desforges, Charles (2005) : Exeter University : Verdens gang 3/1 page 53.

Epstein, Joyce L (2001): School, family and Community Partnerships: Preparing Educators and Improving Schools, Westview Press.

Ericson, Kjersti and Larsen, Guri : (2000) Skolebarn og skoleforeldre, Pax forlag.

FUG (2005) Broer mellom hjem og skole- Håndbok om samarbeid mellom minoritesspråklige foreldre og skole.

Norsk offentlig utredning (NOU) 1995: kap. 12



Norges almenntvitskaplige forskningsråd (1992): Ung i Norge

Nordahl, Thomas (2000): Samarbeid mellom hjem og skole- en kartleggingsundersøkelse

Nordahl, Thomas (2006): Skolelederen 01, page 6-7.

Nordahl, Sørli, Manger, Tveit (2005): Atferdsproblemer blant barn og unge, Fagbokforlaget.

NOVA (2000): Rapport nr 8

NOVA (2002): Rapport nr 13

OECD (1997): "Parents as partners in school"

Parra, Oliva and Sánchez, I (2002): Parents and peers influences on emotional adjustment during adolescence. Presented in: VIII Biennial Congress of the European Association for Research on Adolescence. Oxford, 2002.

Siles, C (2003) La colaboración de los padres con la escuela. In Padres y Maestros, 279 pp 10-14.

Stortingsmelding 14, 1997-98 Kap. 4)

Thomson G, Warron S, Carter L (2004): It`s not my fault. Predicting High School Teachers who blame blame parents and students for low achievement. In: The High School Journal: 87, 3, pp 5-14.

Vilchez. L.F (2004): Expectativas de los padres y las expectativas de los profesores, In: Padres y Maestros, 254 pp 22-25.

Wentzel, K (1998): Social Relationships and motivation in middle school. The role of parents, teachers and peers, Journal of educational Psychology, 90, 2, pp 202-209

Winqvist, C, (1999). Participación de los padres en las escuelas. ERIC DIGEST.

ⁱ Currículo familiar:

1. Hablar bien de la escuela, del profesorado y de la educación en general.
2. Abrir temas de discusión y nuevos enfoques, de la sociedad entre los jóvenes.
3. Prestar atención y hablar de forma positiva, de las comunicaciones que emite la escuela, y de las actividades cooperativas que ésta promueve.
4. Poner tu nombre en el banco de actividades de la escuela.
5. Asegurarse de que las familias so un buen modelo de conducta para los hijos e hijas.



-
6. Mostrar interés por las habilidades que muestran los niños/as, y ayudarlos en las tareas escolares, promover una atmósfera de aprendizaje y construir un buen lugar de trabajo en casa para ayudarlos con los trabajos del colegio.
 7. Asegurarse de que los niños siempre tienen libros para leer, y de que los usan, en su trabajo diario.
 8. Asegurarnos de que tanto la alimentación como las horas de sueño son suficientes.